

440225

EL POETA DE LOS ENAMORADOS

Por Aian.

Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870). Su verdadero nombre es Gustavo Adolfo Domínguez Bastida, famoso poeta lírico, nacido en Sevilla. El 22 de diciembre recién pasado, hace exactamente 120 años que murió en Madrid, Gustavo Adolfo,



el gran poeta romántico. Murió, cuál correspondió, de la más romántica de las enfermedades: la tuberculosis. Bécquer nació en una ciudad alegre y cordial, que se había quedado en el Siglo de Oro, anclada a orillas del Betis, dejándose arrastrar por los dorados versos del divino "Herrera": Sevilla. Fue estudiante de náutica en la escuela de San Telmo, amaba el mar. Huérfano muy joven, llegó a los 18 años a Madrid, allá por 1854, y aquí anduvo sus primeros pasos en la bohemia, con su hermano Valeriano, que fue pintor.

Su vida llena de sinceridad, de sentimientos y de ternura, se dolla constantemente en la lucha diaria. Así, no es extraño que hallándose como meritorio en un organismo oficial, perdiera su empleo por haber sido sorprendido por el jefe perdiendo el tiempo haciendo versos.

Un buen amigo suyo, Julio Nombela, nos relata que

el día, de jueves, 19-11-1991 p. 2.

Gustavo Adolfo era un hombre exquisitamente lunático, que no rala nunca, pero al que vió surgir muchas veces. Que jamás podía llorar, pero que lo hacía por dentro. Que nunca supo odiar y que perdonó siempre. No fue dichoso en su matrimonio, aunque lo respetó y trabajó para él. Subió con poder recoger en un libro sus "Rimas y sus Leyendas", no lo consiguió y, sin embargo, sus versos han enriquecido a muchas editoras del mundo. Se enamoró de una mujer, a la que nunca habló. Apoyado en la esquina de su casa la veía ir y venir de la Iglesia, acomodarse al balcón, acercarse a un niño, sonreír a los pájaros... La humana intimidad anerosa de sus versos, su ternura, se hicieron universales. ¿Qué enamorados no aprenden aún hoy de Gustavo Adolfo Bécquer la Primera palabra para el primer amor...? Y cuando la mano llena de melancolía del otoño agita los árboles melindados, despojándolos de sus hojas muertas, hay un revuelo de pautas golondrinas, de oscuras golondrinas bacqueanas que vienen a posarse antes de marcharse para eternas ciudades, en los balcones de su casa, sobre cuya fachada una típica de mosaicos sevillanos dice que allí murió el 22 de diciembre de 1870, Gustavo Adolfo Bécquer, el poeta del amor y del dolor. Él habla soñado con unas golondrinas que habrían de volver para aprender unos nombres, para ver unas lágrimas, para contemplar la dicha y el amor de dos seres

que se aman.

Y ahí están. Andan revoloteando sobre los hilos telegráficos de la calle de Alcalá, se posan en los alerces, hacen nido entre las acacias del Boca Raton. Pero vuelven cada año, dando parece vagar aún el espíritu del poeta.

"Volverán del amor sus ojos/las palabras ardientes a soñar/ tu corazón de su profundo sueño/ tal vez despertará/ pero mudo, y absorto, y de rodillas, como se adora a Dios ante su altar/ como yo te he querido, desengáñate, ¡no lo te querrán!"

18 4118

El poeta de los enamorados [artículo] Aian.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aian

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta de los enamorados [artículo] Aian. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile